

ATENEO DE MADRID: HACE DOSCIENTOS AÑOS TUVIERON UNA ILUSIÓN

Alfonso J. Vazquez Vaamonde

Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

RESUMEN

Un 14 de mayo 1820 en plena dictadura fernandina, 92 ilusos pretendieron llevar la ilustración a un país huérfano de cultura. Lo hubieran conseguido como demostraron durante el trienio liberal en que estuvo funcionando hasta que, tras el autogolpe del Duque de Angulema en 1823, Fernando VII lo cerró “porque allí se pensaba mucho” Renació en 1835 y sigue frente a esa antidemocrática anti-España que con nuevo disfraz, pese a la seda, mona se queda, sigue opuesta al progreso. Hoy 200 años después seguimos como símbolo de lo conseguido, empeñados en la ilusión de que llegue a los 300 y siga convirtiendo lo que se llama “utopía” en una realidad, necesaria porque es posible.

1. INTRODUCCIÓN

Lo que esa anti-España declaraba irracional y aún delictivo hoy son derechos fundamentales: lejana resulta la esclavitud; la prohibición de pensar y expresar lo que pensamos o deseamos, etc., pero aún se discrimina a la mujer en su derecho a la educación y al salario igual y a ser la dueña de su cuerpo; aún es legal la herencia de empleos públicos, etc. La lista de éxitos es larga, pero “la mies sigue siendo mucha”. En el Ateneo la actual JdG negó el derecho al voto a los socios en las últimas elecciones exigiendo el voto “presencial”; pero el Reglamento sólo exige el voto “personal, como dice la Ley Electoral, (LO 15/1985), lo que incluye el voto por correo. El caciquismo rampante se opone al espíritu del Ateneo que siempre ha querido “*todo para el pueblo, pero con el pueblo*”.

Cada día hay dos actos de las Secciones, si no tres, que ofrecen lo mejor que de nuestro patrimonio: el inmaterial que denominamos cultura. Es el fruto de la donación gratuita de los ponentes; es su pago social por una suerte que no todos no tuvieron. Dice el Reglamento (art. 18). “*establecerá el Ateneo enseñanzas públicas y gratuitas... cuando se trate de profesores literatos o artistas que no sean socios del Ateneo o lo sean transeúntes se deberá consultar a la Mesa de la Sección respectiva*”

Mucho fue el esfuerzo de aquellos varones socios del Ateneo, entonces las mujeres “no existían”, y glorioso su objetivo: aumentar la cultura de quienes querían mejorarla. Sus Presidentes eran profesionales de éxito que aportaron el suyo al Ateneo y no menguados que lo hacen al revés. Fueron dativos, no apropiadores. La cultura aumenta la libertad; la “cultureta” nos priva de ella. No eran como esa miembro de la actual Junta que confiesa que pasaba a diario delante del Ateneo sin que su nulo afán cultural la animara a entrar nunca, y ya es talludita; no parece haber cambiado.

2. UN AGRADECIDO APRECIO

El objetivo del Ateneo, precursor de las ONG, es difundir “*las ciencias, las letras y las artes por todos los medios a nuestro alcance*” (Art. 2). Los 92 fundadores sabían que vivían en un mundo injusto; de listos, de redentores, de especuladores. Por eso crearon el Ateneo, para enfrentarse a los que

tienen alma de "caciques", de "capos"; gente vil. Así nacieron las Conferencias de Extensión Universitaria potenciando las Secciones y Agrupaciones para compensar la injusticia social de la incultura. Ex-ministros daban clases gratis en el Ateneo. Hoy su preocupación son las puertas giratorias. Los socios enseñaban gratis los idiomas que conocían. La actual Junta de Gobierno se opone hoy a la enseñanza del latín nuestra común lengua vernácula y de las demás oficiales en España. ¿Qué ganan con ello?

La mayoría de los socios activos seguimos su tarea de difusión fomentando, aun en los no socios, ese espíritu de donación cultural a la sociedad. Los demás no son el "enemigo", como creen los ruines; el otro es la opción de colaboración. El Ateneo fomenta la comunicación personal -notamos su ausencia- aún más los más jóvenes, es ese lugar de reunión libre de esas diferencias culturales, económicas o de edad y sexo que aquí no existen, donde el contacto personal nos enriquece a todos.

3. UNA CELEBRACIÓN GOZOSA

Este año termina el de celebración de los 200 inaugurado por el anterior Presidente Dr. Juan Armindo Hernández Montero agradeciendo a las 92 personas decentes y providenciales el fruto de su obra (EL PAIS, 14.05.2020): la difusión de la cultura. Coincidió con el de Concepción Arenal, defensora del derecho de la mujer a la igual instrucción que el varón y de una justicia más clemente que punitiva. En este 2021 pude dar una conferencia: "*Tres gallegos en defensa de la mujer*", con la reedición de su libro "*La mujer del provenir*" patrocinado por la Xunta, que se entregó a todos los asistentes, donde recordamos a Pardo-Bazán cuyo centenario se conmemora también este 2021 y a Feijóo el profeminista de ambas en el S. XVIII.

Coincidió también en 2021 el I Centenario de Galdós y el Ateneo editó dos libros con diferentes obras. Con "el amigo Manso" sufrimos su frustración en su proyecto de instrucción de la mujer; en "Marianela" criticó la injusticia de la falsa caridad del que no comparte ni lo que le sobra; en "Fortunata" rechazó al "ruin", al "pícaro" que prospera; al que abusa de la buena fe ajena, etc. Las escribió en la magnífica biblioteca del Ateneo; allí soñó un mundo que siendo mejor podía serlo más.

Excelente fue el ciclo de conferencias recordando los 80 años del fallecimiento de Azaña clausurado por la Vicepresidente Calvo. También en el Ateneo se promovieron las ideas de solidaridad del Sr. Iceta, hoy Ministro, hablándonos de las Comunidades como parte de una tarea común en España y también el Presidente del Gobierno que promovió la misma idea dentro de la Unión Europea.

4. RESTAR Y NO SUMAR ES UN MAL CAMINO

La figura de Amigos del Ateneo buscó incorporar al niño y al adolescente inquieto que aún no puede ser socio. Con 10 €/año podemos enviciarlos en la cultura; crear un "mono" que lo "esclavice" toda su vida con el alegre regalo de la felicidad que dan "*las ciencias, las letras y las artes*": conciertos, cine y obras de teatro que aumentarán cultura y lo harán libre. El actual Presidente lo ha eliminado ilegalmente substituyéndolo por la nada. Mal presagio es destruir la semilla y sembrar la nada.

Quienes amamos al Ateneo recordamos en la prensa a los que sumaron en vez de restar: Manuel Becerra, Pastor Díaz, Echegaray, Menéndez Pidal, Álvarez-Buylla, etc.; en INFORME SEMANAL y en diversas películas sobre Unamuno o Galdós aparece el Ateneo ligado a sus obra de aumentar la cultura. Hubo un pase privado para Socios y Amigos de la película de Buttoni sobre Galdós. Y ese año hubo tiempo para celebrará en 2020 el V Centenario de la vuelta al mundo ampliando lo descubierto en América y verificando que la tierra no es plana, como aun hoy dicen los necios.

5. LA MUJER EN EL ATENEO

Abierto desde el siglo XX el ámbito cultural a las mujeres, el objetivo actual es ahora el de fomentar que las mujeres estudien carreras de Ciencias, Tecnología y Matemáticas. Eso se procuró con la exposición “Mujeres ingeniosas” que tuvo más de medio millar de visitas pese a las limitaciones de movilidad debidas la nevada Filomena, por lo cual debe de considerarse como un verdadero éxito.

El 18 de marzo se inauguró el I Centenario de Pardo-Bazán con la conferencia del Prof. Paz Gago de la Universidad de A Coruña: “*De Marineda a Madrid: lugares reales e imaginarios en la obra de Pardo-Bazán*”. El 22 de abril la Dra. Marilar Aleixandre, de la Real Academia Gallega habló sobre “*Emilia Pardo-Bázán, dueña de su destino y de sus sentimientos*”. Estaban planificadas otras conferencias hasta fin de año; el recién electo Presidente ha cancelado y substituido por la nada. Frente a esta actitud son varias las secciones y Agrupaciones que, con nombre de mujer, fomentan el recuerdo de las pioneras y marcan el camino a seguir en la actualidad: Clara Campoamor, Carmen de Burgos, María Curie.

6. DE LA BUENA SIEMBRA NACE EL FRUTO SANO

El 23.04.2021 se falló el I Concurso de literatura (novela). Concurrieron 343 novelas y fue premiada la titulada “*Nueve cartas a Wanda*”, de José Manuel Chapela. El proyecto para 2022 de la actual Junta es eliminar esta iniciativa; de nuevo siembra la nada donde florecía una realidad. También se hizo pública la designación de las tres personas distinguidas por una vida dedicada a “*las ciencias, las letras y las artes*”, el moto del Ateneo, una tarea ardua tarea de distinguir entre la excelencia. El acto de entrega de estos galardones fue el 14.05.2021, fecha simbólica por concluir el primer año tras el bicentenario. Fueron galardonados por su trayectoria en Ciencias el Prof. Dr. D. Alberto Galindo Tixaire (23 de diciembre de 1934, Huesca), físico teórico español pionero de la Física Teórica en España; por su trayectoria literaria se distinguió a D^a Clara Janés Nadal (Barcelona, 6 de noviembre de 1940), escritora española que cultiva diversos géneros literarios. Destaca como poeta y como traductora de diferentes idiomas centro-europeos y orientales; y por su trayectoria artística se distinguió a D^a M.^a Teresa Berganza Vargas (Madrid, 16 de marzo de 1933), cantante de ópera española, asociada frecuentemente con personajes de óperas de Rossini, Mozart y Bizet que, curiosa circunstancia, debutó en el Ateneo de Madrid en 1905. De nuevo el Presidente propone eliminar estas realidades substituyéndolas, de nuevo, por la nada. El Ateneo sufre.

Ese mes de mayo se inició con tres conciertos los días 6, 7 y 8, fruto del convenio entre el Ateneo y el Conservatorio Superior de Música de Madrid para promover a los jóvenes intérpretes egresados y acercar la música de calidad al público juvenil. Esta actividad se suma a los conciertos habituales de la Sección de Música en los fines de semana. El día 29 actuaron aún más jóvenes intérpretes del Conservatorio Profesional de Música “Federico Moreno Torroba” en el mismo magnífico salón donde Falla y Granados estrenaron sus obras y donde, como hemos dicho, debutó Teresa Berganza.

También en mayo se celebró el I Centenario del contraalmirante Lobo, socio del Ateneo de Madrid y del de Cádiz, que nos ha honrado al incluirnos en el Comité de Honor del Comité dedicado a recordar a tan insigne marino. Terminando el año se celebrará el II Centenario de Nicomedes Pastor Díaz Corbelle (14.11.1821) cuya actividad política y cultural merece recuerdo.

7. PASADO Y FUTURO

Con 200 años el Ateneo sigue dinámico, activo; con la misma juvenil ilusión de sus socios reforzada por la experiencia propia que da los años y de la herencia de la institución. Ningún virus, ni biológico ni ideológico lo puede doblegar, aunque si lo amenace. Nació como isla en el océano de la incultura, como oasis vivificador en el desierto de la ignorancia. Hoy, decano *inter pares* de los

Ateneos de España, nos enorgullece que esta sociedad no sea ya aquella en la que él nació para cambiarla. Pero el Ateneo sigue siendo lo que siempre fue: lugar de encuentro, de tertulia, cuyo valor ha crecido tras este período de limitación de movilidad que nos ha hecho redescubrir el valor del contacto personal entre los socios. Jóvenes y viejos, antiguos y modernos, habladores y auditores; altos y bajos; gordos y flacos; mujeres y varones; nacionales y extranjeros, rubios y morenos; pero también con todos los que vienen a aportar, a dar, respetando esa tradición ateneísta; no a hacer negocios.

La Presidente del Ateneo de Valencia y de la Federación de Ateneos de España nos ha propuesto para el premio Princesa de Asturias de la "Comunicación y Humanidades". La mera propuesta fue un premio que, aunque no obtenido, recuerda a la sociedad este proyecto expandido por toda España: la búsqueda de la libertad desde la cultura. El art. 13 del Reglamento del Ateneo dice que "*reconoce y ampara el derecho de todo socio para profesar o emitir cualquier suerte de ideas políticas, religiosas y sociales, por radicales que sean u opuestas a las profesadas por los demás*". Que sea el tiempo, juez incorruptible, quien separe el desatino de lo juicioso. No se nos concedió el premio, fue dignísima la premiada, pero la satisfacción por la propuesta y por los numerosos apoyos recibidos constituyó en sí mismo una gran satisfacción.

El futuro del Ateneo es lograr que ese art. 13 sea realidad social en toda España; la que él consagró para los socios en un mundo aún más hostil a la libertad. Hoy lo reconoce la CE78, aunque a veces sufre increíbles embates judiciales; también dentro de la Unión Europea y no digamos en países que viven aún en el medievo. Se observa una amenaza de retroceso mundial, pero también en el Ateneo, que necesita el apoyo social que siempre tuvo y que hoy no recibe por ignorancia de lo que sucede. Los recientes resultados de las elecciones a las Mesas de las Secciones han supuesto un freno a este movimiento o invasión que busca hacer "tabula rasa" del Ateneo. El Presidente, ilegalmente, se niega a rendir cuentas a la Junta General su obligación de cumplir y ejecutar sus acuerdos (art. 40)

8. LÍDERES EN LA IGUALDAD DE DERECHOS

La Constitución de la II República declaró en 1931 la igualdad de derechos entre la mujer y el varón. El Ateneo lo hizo antes, a finales del S. XIX. La libertad nace del conocimiento y la cultura y esta tarea sin fin del Ateneo merece más apoyo de la sociedad, desde sus instituciones políticas, del que tiene. Debemos aumentar en el tercer siglo los éxitos logrados en los dos precedentes. Eso pretende la corriente progresista que abanderamos los socios de mayor edad y que ha sido reforzada con los resultados de las últimas elecciones, que así corrigen el resultado de las precedentes.

Esa igualdad de derechos está asociada a la idea de la república, pero fue compatible con que hubiera Presidentes monárquicos. El Ateneo no es republicano; es democrático; por eso defiende esa "utopía" que ya es realidad en Francia, Italia, Alemania, Portugal etc., y que dice proteger el art. 14 CE78 porque se incumple en el Título II, plenamente inconstitucional. El Ateneo es una sociedad abierta donde hay defensores de las monarquías: electiva (republicanos) y hereditaria (borbónicos). Nos protege el art. 13 hasta el punto de que son socios de número D. Felipe y D^a Letizia y esperamos que lo sean pronto sus hijas, ya que el Presidente les ha impedido ser amigas del Ateneo.

9. UNA DEMOCRACIA COMO LA DE ATENAS

Cada mes se reúne la Junta General de Socios; es un acto de democracia directa que recuerda la de la Atenas de Pericles. Todos los socios podemos participar directamente en ella, pero el Presidente y su Secretaria primera obligados a "*cumplir y ejecutar sus acuerdos*" (art 40) llevan dos meses violando el Reglamento propio ignorando que la costumbre que hace ley (art. 3.1 CC) y que, como "*órgano supremo órgano de gobierno de la asociación, integrado por los asociados, que adopta sus acuerdos por el principio mayoritario o de democracia interna*" lo exige el art.11.3 LO 1/2002.

Hay gente poco reflexiva que considera poco eficaz esta forma de gobierno. ¿Para quién y para qué? Fue eficaz durante 200 años; fue eficaz al resurgir en 1835 del cierre de 1823. Lo fue resistiendo a intentos dictatoriales de cierre, aunque sufrió limitaciones “legales” de la anti-España; secuestrada por Franco perseveró y recuperó la democracia, ahora amenazada. Ojalá no ocurra como con la República de Weimar donde otro cabo que acabó con la democracia que le permitió su elección.

La democracia directa fatiga, tras mi experiencia como Secretario primero doy por buena la sufrida, pues permite excesos, pero también es la que permite impedir el fraude de ley de su desaparición. Es tarea de los socios perseverantes, por sí o con ayuda social y, subsidiariamente, judicial, impedir el fraude (art. 7.2 CC). Si París bien vale una misa, el talante democrático es compatible con la fatiga de esta gestión. Lo acredita lo logrado en estos dos últimos años de limitaciones por la pandemia.

Al riesgo de desaparición de la democracia directa se enfrenta hoy el Ateneo, aunque las recientes elecciones le han puesto coto. El riesgo permanecerá si se mantienen la antidemocrática prohibición del voto por correo que viola el art. 14 CE78. La actual Junta incumplió el Reglamento porque no remitió la convocatoria “a los socios con la mayor publicidad posible” (art. 14) como se venía haciendo por correo, y la costumbre consuetudinaria que es ley (art. 3.1 CC), Incumpliendo también el art. 15 por no hacerlo “en tiempo y forma adecuadas” (art. 15) y la propia Ley electoral, que es una de “las normas complementarias” (art. 1) por las que se rige el Ateneo.

Otra virtud de la democracia directa del Ateneo son las candidaturas abiertas que frenan el vicioso bipartidismo con el que corre el riesgo de desaparecer la democracia reducida a una formalidad falsa. Tan falsa que a ello le añade la “legalizan” de la exclusión de quienes no obtiene un mínimo arbitrariamente impuesto de representación. La última maniobra para atropellar la democracia es la votación a brazo alzado, sólo admisible si hay unanimidad. Hasta Franco decía “vota sin temor al veto porque tu voto es secreto” aunque aun aquel voto no servía para nada.

Una última virtud, otro obstáculo para los no demócratas, es que cada año se renueva la Junta por mitades, bien que asimétricas: un año se eligen 5 miembros y el otro 6. De nuevo los socios pueden elegir respaldar la línea dominante o corregirla en mayor o menor medida con sus votos. Tiene sus inconvenientes, ¿qué no los tiene?; los no demócratas, los actuales, quieren eliminar también ese obstáculo a una dirección dictatorial disfrazada de democrática.

10. PARTICIPA QUE ALGO QUEDA

El Ateneo nos ofreció a los jóvenes la oportunidad de discusión intergeneracional en un ambiente amable muy útil, también para los mayores. El Ateneo ofrece un contacto variado y ajeno al familiar, al profesional y al laboral; permite ver las consecuencias de las iniciativas para mejorar este mundo hayamos acertado o no, que ha cambiado con las nuevas tecnologías y sus inimaginadas opciones de comunicación lejana; pero estos meses de reducción de la movilidad han revelado lo necesario del contacto personal próximo, del diálogo argumental; no basta el “like” o el también pobre emoticón. Sumarse a un proyecto y mejorarlo exige integrarse en él, no apropiarse de él. Esto ocurre cuando “se desprecia cuanto [se] ignora”. Newton relativizó sus progresos cuando dijo que “se había subido a hombros de gigantes”; demostró la humildad que acompaña a la inteligencia.

A) ¿Y qué queda? El infinito valor de lo añadido sin destruir. Me impresionó la agradecida fidelidad al Ateneo de personas que, por razones de edad, algunos habían rebasado el siglo, no pueden pisarlo aun viviendo en Madrid o porque no viven en él. Con motivo de la última campaña electoral les oí decir: “no podré ir a votar, como quisiera, pero moriré siendo socio del Ateneo” entristecidos por “no haberles informado de las elecciones en el Ateneo” en las que no podrían votar. De nada sirvió ese fraude. Su presencia inmaterial nos acompañó a los que participamos en la actividad del Ateneo. Sólo los necios se quejan de la elevada edad media de los ateneístas. No valoran esa fidelidad que es un

timbre de honor, el ejemplo vivo de la ética de colaboración dativa. Aunque ya solo pueden aportar sus cuotas, nos están dando algo mucho más valioso: un ejemplo de vida fiel a la institución donde se iniciaron siendo jóvenes, donde festejaron sus pequeños y grandes triunfos; en cuyo seno morirán sin dejar de ser aquellos jóvenes ilusionados que siguen aunque el continente envejezca.

B) Una hoja de la puerta entornada. Esta muda costumbre madrileña indica que alguien nos ha dejado, pero la puerta sigue medio abierta para que otros compensen su ida. La tristeza nos embarga, aun sin conocer al que se fue. Sentimos esa pérdida, pero es un error; el Ateneo no ha perdido nada. Todo lo aportado, aciertos y fracasos, sigue en el Ateneo; también el ejemplo ético de su vida. Los retratos de sus Presidente y de algunos socios ilustres recuerdan a esas personas y a todas las que participaron junto a ellos, concordando o discordando, construyendo este Ateneo asiento de las ideas de progreso social, no del éxito mercantil ajeno a su objetivo: “*difundir las ciencias, las letras y las artes por todos los medios posibles*”. Por eso nos estremece su ilegal eliminación del logo del Ateneo. Más que una torpeza es una declaración de torpes intenciones.

11. DUNC IN ALTUM

Iniciado el tercer siglo con buen paso, hemos tenido un tropezón; pero el progreso no es una línea recta. Yo lo veo como una epicicloide; es la curva que describe el punto de una rueda que aunque va por delante del eje la mitad del tiempo y por detrás la otra mitad sigue avanzando. Que así sea pese a este tropezón epicicloidal. Siempre se aprende; nos debe alegrar equivocarnos; identificar el error indica hemos aprendido a descubrirlo; es una forma amarga de aprender, pero su mayor intensidad nos ayudará a no repetirlo. Nos permitirá progresar si no volvemos a equivocarnos.

Dudo que algún socio actual del Ateneo celebre el tercer centenario. Eso engrandece nuestra tarea a la que llamamos a todos los que nos leen, sobre todo a los que han llegado hasta este punto. Trabajar para que el fruto lo reciban no sólo otros, sino otros a los que no conocemos. Es parte de la carrera de relevos que los ateneístas leales a sus principios llevamos jugando desde 1820. Quizá lo conmemore sí lo harán nuestros hijos, como me pasó a mí con mi padre que celebró el sesquicentenario pero no el bicentenario. Como le ha pasado a tantos. Seamos ejemplares y “*enviciemos*” todos a toda nuestra familia, eso nos ha pasado a muchos, metiéndola en el ajo, y a los amigos, y a los conocidos y a todos los que encontremos por la calle. Regalémosles, si los queremos, la oportunidad de ser socios del Ateneo.

Que no nos disuada el tsunami. La mar oceana es más grande que las dificultades que hay en la costa. Dunc in altum.

Coda económica: los primeros 150 € de la cuota del Ateneo tienen un descuento en el IRPF del 80% y el resto un 40%. Eso significa menos de 15 €/mes por ser miembro de una institución bicentenaria.